

# Premium

«Tenemos que aprovechar cuando la suerte está de nuestro lado y hacer todo para ayudarla, de la misma manera que ella nos está ayudando. Eso es una acción de humildad y en estas acciones, el ser humano es cuando fortalece su espíritu. Siendo solidarios con los demás, serán solidarios contigo».

Estoy agradecido y feliz porque creo que la sociedad, o una parte importante de ella, me lo está permitiendo. Estoy convencido de que en este mundo, los valores de la generosidad y el altruismo siempre son bien recibidos y si cabe, agradecidos, porque hay bastante poca gente que los derrocha o que los pone en valor. Uno, podrá ser más o menos vanidoso en sus cábalas mediáticas o en sus propuestas de sentimientos, pero de lo que sí que estoy seguro, es de que siempre hay «buena gente» que sabe reconocer y apreciar cuando las personas ofrecemos lo que tenemos sin pedir nada a cambio, en todo caso, la gratitud de una mirada o la palmadilla en la espalda.

No quiero que esta reflexión parezca un alegato de pura vanidad, sino que en la vida, hay que saber reconocer también lo bueno que te ofrece -reconfirmando el valor de esa gente que es mucha-, que también sabe reconocer, sabe aplaudir, sabe valorar y lo hace extensible y no solamente, recalcar y con mayúsculas lo «mucho malo» que habita en estas catacumbas vanguardistas.

Escuchar las palabras de los responsables políticos se hace viral si solamente atiendes a sus propuestas enfrentadas y sus mediáticos compromisos de proyectos desvaídos o colectivizados, pero ellos también son humanos -algo que olvidamos a menudo- y en muchas ocasiones saben sacar de su corazón palabras de agradecimiento y reconocimiento para aquellas personas o colectivos que se esfuerzan y generosamente colaboran con la sociedad en la que vivimos. Yo estoy tremendamente agradecido a

«Estoy convencido de que en este mundo, los valores de la generosidad y el altruismo siempre son bien recibidos»

CATHEDRA LIBRE  
MIGUEL ROMERO



sus palabras y a sus atenciones, lo digo en voz alta porque hay que saber agradecer y no solo criticar.

Pero también debo de valorar y mucho, el esfuerzo que hacen colectivos o entidades, en este caso el Grupo COPE, tanto a nivel nacional como en Castilla La Mancha, y qué decir, en Cuenca; por crear hace seis años estos premios que no hacen más que agradecer -sin ese abusivo toque mediático de que todo vaya a la política- sino a los colectivos solidarios hacia los demás, a las personas que han desarrollado toda una vida por los otros, a quienes se esfuerzan robándole tiempo y tiempo a su familia por hacer crecer su ciudad, su sociedad, su patria. Eso es una gran iniciativa que alabo y aplaudo, y no porque yo haya sido un afortunado, sino porque este tipo de proyectos son los que permiten hacer crecer una sociedad que se encuentra enclaustrada en la mediocridad y necesita revulsivos donde la razón, el pensamiento, la credibilidad y, sobre todo, el compromiso sirvan de premisas de apoyo y de acción.

Ver como el Parador Nacional de Turismo de Cuenca servía de maravilloso marco -porque lo es en todo su contenido-, con su Director Juan Serrapio a la cabeza, que don Fernando Giménez Barriocanal como consejero delegado y don José Varón Molero como Director de COPE en Castilla-La Mancha nos acompañaran para rendir cuentas de agradecimiento, o escuchar a las voces blancas de esa Escolanía dirigida por Carlos Lozano, lanzaban a la atmósfera de una Cuenca patrimonial todo un ramillete de notas celestiales, fue un regocijo porque, amigos, las cosas simples son las cosas más extraordinarias, y ésta que pudo parecerlo, selló un encuentro entre amigos, entre conqenses, entre instituciones que saben afrontar los periplos sonoros que le llegan. Gracias COPE y gracias Cuenca.